

ITINERARIO CUARESMAL EN LA PARROQUIA

Socialmente casi nada nos ayuda a vivir este tiempo litúrgico que es la cuaresma, por ello o nos proponemos de un modo intenso vivirla o nos exponemos a llegar a los días de Pascua sin habernos dado cuenta de que poco a poco hemos terminado el itinerario que la Iglesia nos ofrece para prepararnos a “la muerte y resurrección del Señor”. Así pues, es conveniente hacernos un sencillo programa de vida cuaresmal, que realmente toque lo más necesitado de cambio o reorientación en nuestra vida incluyendo actividades cuaresmales específicas (oración, limosna, compromiso...) Con el fin de colaborar a que esta Cuaresma incida en nuestras vidas, la Parroquia nos ofrece los siguientes medios:

- **Predicación cuaresmal** en las misas de diario.
- **Oración litúrgica.** Laudes con la misa de las ocho de la mañana. Vísperas, sábados, con la Eucaristía de las 20,00h.
- **Vía-Crucis**, viernes a las 20,30h.
- **“Concierto de Marchas Procesionales”.** Sábado 22 de marzo a las 18,30h.
- **Encuentro de Cuaresma, “Para contemplar y dar lo contemplado”.** 29 de marzo, Parroquia del Santo Cristo del Olivar, Cañizares,4. 10,30h. Organiza Fraternidad Laical de Santo Domingo. Abierto a todo aquel que quiera asistir.
- **Conferencias Cuaresmales.** 31 de marzo, 1, 2 y 3 de abril. “Volver a la alegría del Evangelio”. Ianire Angulo, lic. Teo. Bíblica
- **“Celebración Comunitaria del Sacramento de la Penitencia”.** Lunes 7 de abril a las 20,00h.
- **Concierto Cuaresma-Semana Santa.** Organiza “Ayuntamiento de Madrid”, miércoles 9 de abril 20,30h.

Comunidad en Camino

1º T. Cuaresma
Ciclo "A"

PP. DOMINICOS - MADRID

9 de Marzo
2014

Avda. Ciudad de Barcelona,1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA. DE ATOCHA

“No solo de pan
vive el hombre, sino
de toda palabra que
sale de la boca de
Dios”



1º T. Cuaresma (9 de Marzo 2014)

Mucho se ha discutido desde antiguo si Dios al decidir hacerse hombre se busco un ser humano y se metió en él: otros pensaron que un hombre fue envuelto en una apariencia de Dios, La verdad es que cuando Dios decidió hacerse hombre, se hizo uno igual a nosotros. Como dice San Pablo escuetamente, *“Nacido de una mujer, nacido bajo la ley”*. O sea, de nuestra carne y de nuestra sangre.

Por eso, el mismo diablo que en el principio de la creación, hizo sucumbir a la primera pareja humano desobedeciendo a Dios, es el mismo que ahora intenta hacer sucumbir e Jesús obedeciendo a sus pecaminosas insinuaciones verdaderamente sugestivas. (Génesis 27,9; 3,1-7).

Este hecho del principio de la creación nos lo recuerdo hoy San Pablo en su carta a los Romanos: *“Lo mismo que por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado a muerte, y la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron...; así como la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos sean constituidos justos”* (Romanos 5,12.19).

Esta es la realidad de la naturaleza humana: desde Adán todos llevamos sobre nuestros cuerpos el estigma de aquel primer pecado; o sea la tendencia a caer en la tentación

Pero añade San Pablo: *“Si por la culpa de aquel, que era uno solo, la muerte inauguró su reino, mucho más los que reciben a raudales el don gratuito de la amnistía vivirán y reinarán gracias a uno solo, Jesucristo”* (Romanos 5, 127-19).

La experiencia nos dice que no hay que no hay peor cosa que “dialogar” con la tentación. Jesús nos da la fórmula tajante y definitiva contra las tentaciones: No hace ninguna referencia a las tentaciones del diablo; simplemente ras rechaza sin mas: *No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios...*. *“No tentarás al Señor tu Dios”*. Y finalmente el radical y definitivo rechazo: *“Vete Satanás, porque está escrito. Al Señor, tu Dios servirás y a él solo darás culto”*.

Esta actitud de Jesús ante el “tentador” es una lección práctica para nosotros: hay que estar siempre vigilantes para no caer en la “tela de araña” que nos envía el diablo, para enredarnos en ella. Lo correcto es rasgar inmediatamente ese “tela” y salir de ella sin darle más importancia.

Génesis 2,7-9.3,1-7
Romanos 5, 12-19
Mateo 4, 1-11

Después de acercarse a nuestros medios de comunicación durante estos días uno podía sacar más o menos esta conclusión: “se mantiene el carnaval y baja o casi desaparece de nuestras vidas la cuaresma”. Sin duda es así para algunos sectores de nuestra sociedad. Pero también es cierto que para muchos hombres y mujeres que no se resignan a una vida mediocre y vulgar, y que todavía creen en la posibilidad de ser cada día mejores, la Cuaresma sigue teniendo un significado muy hondo.

Porque la Cuaresma es un tiempo privilegiado para plantearse con seriedad el sentido de la vida, escuchar con más sinceridad la llamada de nuestra conciencia cristiana y esforzarnos por convertirnos al evangelio.

La Cuaresma nos invita a que nos preguntemos con sinceridad: ¿Vivimos siguiendo a Jesús o nos limitamos a creer en él, para continuar recorriendo nuestros caminos de siempre? ¿Amamos a nos limitamos a creer en el amor, sin dejar de ser los viejos egoístas que nunca cambian? ¿Nos vamos convirtiendo o nos limitamos a oír hablar de conversión? Detrás de estas preguntas se encierra, sin duda, una preocupación: ¿no estamos viviendo con frecuencia un “cristianismo rebajado”, rutinario, inoperante, incapaz de transformar nuestras vidas?

La Cuaresma, que estamos comenzando, es un tiempo para hombres y mujeres capaces de confrontar valientemente su vida con la verdad del evangelio. Tiempo para encontrarse con Dios y con nosotros mismos, para hacernos preguntas claves que pocas veces en la vida nos atrevemos a hacérselas: ¿Qué estoy haciendo con mi vida? ¿Qué es lo que justifica y da sentido a mi vivir diario?...

La Cuaresma ha sido siempre un tiempo de reflexión, de oración, de austeridad y escucha intensa de la palabra de Dios. Por eso precisamente la Cuaresma tiene actualidad. Porque vivimos demasiado vacíos interiormente y necesitamos alimentar las raíces de nuestro ser. Porque escuchamos toda clase de palabras, voces, noticias, pero necesitamos escuchar “palabras de vida eterna”. Porque vivimos obsesionados por tener dinero, bienestar, seguridad y lo que necesitamos es aprender a ser más humanos, más sencillos y más hermanos. Por todo esto necesitamos la Cuaresma.